

GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL JUEVES 7 DE ENERO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 11 de Diciembre de 1812.

El feld mariscal príncipe Kutusow con fecha de 6 de Noviembre, desde la ciudad de Alny, comunica lo siguiente á S. M. I.

„¡Dios es grande, mi venerado soberano! Puesto á los pies de V. M. le congratulo por una nueva victoria.

„Acabo de recibir parte, que original remito á V. M., de la completa derrota del cuarto cuerpo frances mandado por el virey de Italia. Hicimos 3000 prisioneros, siendo muy superior el número de los muertos, y tomamos 62 piezas de artillería con sus competentes municiones. Los cosacos han hecho prodigios de valor, no solo desbaratando las columnas enemigas de infantería, sino tambien arrojándose con increíble rapidez sobre la artillería. Esperamos que las reliquias de este cuerpo sean enteramente destruidas en Duchkou-tshin. Algunos dias ántes de esta accion, todos los franceses prisioneros pedian con instancia que se les alistase en el servicio de Rusia; y hoy 15 oficiales de las guardias italianas se presentaron suplicando lo mismo, y añadiendo que no podrian lograr honra mayor que vestir el uniforme ruso. — *Kutusow.*”

Aldea de Mantrow 8 de Noviembre de 1812. Parte del conde Platow al general en gefe príncipe Kutusow.

„Tengo la mayor satisfaccion en congratular á V. E. por la señalada victoria que hemos logrado contra el enemigo. Despues del parte que remití ayer á V. E., marché, segun sus instrucciones, por la derecha del camino real, que de Smolensko se dirige á Dorogobusch, con designio de anticiparme á las columnas enemigas, para acometerlas é impedir que forrageasen ó quemasen nuestras aldeas.

„Igualmente participé á V. E. que marcharia para Saloviaw, no suponiendo entonces que encontraria al enemigo en el camino de

Dukowtskin : sin embargo habiendo dado ayer con el cuerpo frances mandado por el virey de Italia , le acometí y le obligué á separarse en dos trozos ; uno de los cuales huyó hácia **Duchkontschin** , y el otro se encaminó á **Dorogobusch** en la mayor confusion , dispersándose por varios caminos. A marchas forzadas conseguimos alcanzar el trozo que se dirigia á **Duchkontschin** ; y á pesar de la intemperie , acometí al enemigo y le derroté completamente. Tuvo en estos dos dias gran pérdida de muertos , entre los que se deben contar algunos generales , como manifiestan sus insignias. Hicimos 3000 prisioneros , de cuyo número son algunos comandantes de regimientos , y varios oficiales superiores y del estado mayor. Los cosacos mataron mucho é hicieron pocos prisioneros. Cogimos 62 piezas de artilleria , y tal vez serán mas por no haber tenido tiempo para formar estados : tambien encontramos algunas banderas , pero con la prisa no me las han presentado todavia. No hablo de nuestra pérdida , porque , gracias á Dios , ha sido muy corta. Varios regimientos van al alcance del enemigo con objeto de destrozar las reliquias de este cuerpo que se retiró en el mayor desorden á **Duchkontschin** : tenemos esperanzas de aniquilarle enteramente , y de que el virey **Eugenio** no podrá menos de caer en nuestro poder , pues segun dicen los prisioneros , va entre las columnas destrozadas.

„Por mi derecha , á la parte de **Duchkontschin** , el mayor general **Aelovaeski** con su brigada acometió denodadamente al enemigo , é hizo prisioneros á un general , al cuartel-maestre-general del ejército frances **Sanson** , y 700 soldados.

„En cumplimiento de las órdenes de **V. E.** envié 5 regimientos al mando del mayor general **Drakow** , por el camino de **Smolensko** , para acosar y perseguir al enemigo : al mismo tiempo marchan apresuradamente otras fuerzas con direccion á **Duchkontschin** , á fin de destruir las reliquias de aquel ; y despues , con aprobacion de **V. E.** , tomaré el rumbo por la izquierda de **Duchkontschin** , describiendo una recta por el camino de **Smolensko** hasta atravesar á **Solabaew** , á fin de atacar allí la vanguardia ó el centro de las columnas enemigas : entre tanto quedo observando las tropas francesas que se extienden desde **Duchkontschin** , como tambien las de **Smolensko**. Concluyo este oficio con la simple observacion de que todo va prósperamente ; y que solo necesitamos estrechar al enemigo para completar el triunfo. — *Platow.*”

Resumen de la pérdida que ha tenido el ejército grande de Bonaparte desde su retirada de Moscov hasta el 10 de Noviembre.

Murat en la batalla de 18 de Octubre, entre muertos, heridos y prisioneros.....	3500
En la batalla de Mala-Jarosloff.....	6000
En el reencuentro de Medina.....	1000
En Kolotz el 1.º de Noviembre.....	1000
Cerca de Viasma el día 3.....	8500
Mas allá de Viasma el 5.....	1000
En Dorogobugsh el día 7.....	2000
Mas allá de Dorogobugsh el 9.....	15000
Cerca de Doughoovtchitchina.....	500
Victor y St. Cyr en Polotsk, Lepel y Vitepsk	10000
En la accion de Leowkou, en que se rindió el general Angereau.....	2000
Platow en el paso del Dnieper.....	980
Total.....	51400

Cuando entró en Rusia Bonaparte tenia 300000 hombres, 40000 caballos, y por lo menos otros 50000 de artillería y transportes. Cuando salió de Moscow constaba apenas su ejército en aquella parte de 85000 hombres; y suponiendo que los otros cuatro cuerpos de Macdonald, St. Cyr, Victor y el general austriaco, que estaban separados del ejército principal, formasen entre todos hasta el 18 de Octubre 80000 hombres, resulta un total de 165000; y rebaxando los 51400 de pérdida, quedan 113600. Síguese, pues, que lleva perdidos en esta campaña 186400 hombres; pérdida enorme que no puede ya repararse para emprender otra campaña.

Si Bonaparte, pues, apenas tenia 113600 hombres, y aun estos separados unos de otros, á excepcion de los cuerpos de Davoust, Murat, el virey, Poniatousky y Ney; si por otra parte la pérdida de la caballería ha sido proporcionalmente mas grande por la falta de forrages, y por el rigor de la estacion, se deberá concluir que aun cuando puedan abrirse paso para escapar 112000 hombres; sin embargo, faltos como estan de transportes, aquejados por el hambre y el frio, y acosados por 200000 rusos que guerrear en su pais, acostumbrados á los hielos, y animados con las victorias: será un prodigio si Bonaparte puede llegar con 80000 hombres al Vístula, ó á la Galitzia, adonde, segun algunos, pretendia refugiarse.

Suponiendo que el tirano se hallase todavía el 14 de Noviembre en Smolensko, se observa por la simple vista del mapa que solo tiene dos caminos por donde pueda retirarse; á saber, el que pasa por Orska, y el que se dirige por Lobkovo: en el primero se hallan los ejércitos reunidos de Wittgenstein y Tchichagoff en fuerza

de 80 á 100000 hombres, despues de haber destrozado á Victor; y en el segundo se halla Kutusow con el ejército grande. Ademas de esto es natural que el general Tormasow se haya opuesto á la reunion del cuerpo de reserva del mariscal Augereau. Platow, que con la rapidez de un rayo, acomete y acuchilla á los enemigos, pasó últimamente el Dnieper rodeando y estrechando al ejército frances por el sur; y de todo resulta que Napoleon se halla en el mayor apuro en que puede verse un conquistador.

ESPAÑA.

Puente la Reyna 20 de Noviembre.

Concluyen los partes del mariscal de campo D. Francisco Espartero y Mina.

2.º „Excmo. Sr.: Estoy bien persuadido de que si la hambre, la necesidad y la escasez de todos los artículos no obligase á los enemigos á hacer salidas de Pamplona en busca de vituallas, jamas lo verifcarian, á no reforzarse considerablemente, mientras yo exista en sus inmediaciones. Todos los dias mis avanzadas de caballería llegan hasta las mismas puertas de esta plaza, por cuya causa son continuadas y frecuentes las escaramuzas, y si estas se empeñan, se continuan las batallas de una y otra parte. Cuatro mil infantes y cerca de 300 caballos formaban una línea desde Pamplona hasta Beriain el 3 por la mañana: al volver la descubierta de caballería me lo hizo saber, y en virtud de noticia tan apreciable para mí, resolví atacarlos en sus mismas posiciones: algunas guerrillas de a caballo llamaron la atencion de las enemigas de esta misma arma, que fueron rechazadas cuantas veces volvian caras. A continuacion el primer batallon que se hallaba en Esparza, se corrió hácia Beriain ocupando las llanuras de la derecha, y comenzó el fuego mas horroroso. Despues de 2 horas de continuado, el segundo batallon desde Subiza pasó á reforzar al tercero, situándose en las inmediaciones de los arcos ó puentes que conducen la agua á Pamplona. Ambos batallones sostuvieron un fuego vivísimo por espacio de algunas horas; y reforzados despues por el cuarto que salió de Uterga por la izquierda, lo continuaron hasta mas de media tarde, á cuyo tiempo llegó de refresco el primer batallon que se posesionó de Ezquiroz, y todos cuatro prosiguieron batiéndose hasta la noche, á pesar de los fuegos del enemigo y de la resistencia de este; que sobre bien municionado, nos ofendia con 6 piezas de cañon, entre las que contaba con 2 obuses reales que llovian granadas y balas sobre nosotros. Las ventajas que conseguí en este dia sobre el enemigo fueron en primer lugar haberle impedido conducir comestibles á Pamplona, y en segundo haberle causado la pérdida de 55 muertos, cerca de 300 heridos, entre estos 5 oficiales y el coronel del 52, que fué muerto. La mia ha consistido en 11 muertos, 92 heridos, entre los que cupo la suerte al segundo ayu-

dante del tercer batallón D. Ramon Diez de Ilarraza, y en 13 contusos. Si el enemigo no hubiera tenido cubierta la espalda con la misma plaza de Pamplona, de la que por dos veces se surtió de municiones, y también asegurada su posición á la que defendía su artillería, no dudo que el ardor y valentía de mis soldados hubieran conseguido mayores ventajas: á pesar de esto, me lisonjeo de haber logrado en parte el fin que me propuse. Entrada la noche mandé al mayor de caballería siguiere la retaguardia al enemigo y avanzase al lugar de Beriain de donde este salía; lo hizo así, y pudo degollar á 11 dragones, trayéndose prisioneros á un proveedor general de almacenes y á 2 compañeros empleados en igual ramo. Mis batallones volvieron á ocupar los puntos de donde habian salido: y aunque debo recomendar á V. E. el mérito de todos ellos, hago sin embargo á V. E. particular mencion del tercer batallón cuyas dos compañías de granaderos y cazadores se distinguieron sobremanera, sosteniendo á cuerpo descubierto las descargas del enemigo. Igualmente debo hacer presente á V. E. que el subteniente de la tercera compañía del segundo batallón D. Santiago Arizabala con 30 soldados contruvo por espacio de un gran rato á una columna enemiga fuerte de 200 hombres: al soldado de la misma Antonio Tadeo, que habiendo caído prisionero por hallarse herido hizo el muerto, pero al aproximarse un frances lo hirió de muerte con la bayoneta, y pudo salvarse: al soldado Andres Duran del mismo batallón, que habiéndose presentado muy cerca un renegado español, le fingió que queria pasar á su partido, pero habiéndose incorporado con él, lo mató; y á Santiago Senosiain de la quinta del indicado batallón, que á presencia del ayudante y varios oficiales estuvo á tiro de pistola de la columna enemiga haciendo fuego sin perder un tiro. Asimismo recomiendo á la compañía de cazadores de este batallón, que al mando del subteniente D. José Orduña, despues de haberse batido bizarramente, recibió con la mayor serenidad una embestida de la caballería, á la que rechazó. Todo lo que traslado al conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al de S. A., á fin de que premie, si lo tuviere á bien, á estos valientes. Dios guarde á V. E. muchos años &c. Obanos 5 de Noviembre de 1812."

3.º „Excmo. Sr.: Con igual objeto que el 3 del corriente repitieron su salida el 7 á las 5 de la mañana 4200 infantes y 200 caballos, los que avanzaron hasta el lugar de Noain. Lo supe, y me puse en marcha para atacarlos, mandando al mismo tiempo que el sexto batallón, que estaba en Tiebas, se incorporase con el primero, segundo, tercero y cuarto: ordene que la caballería tomase la retaguardia de Noain; y que la compañía de flanqueadores hiciese lo mismo con el pueblo de Ezquiroz. Al llegar esta á dicho punto, venian avanzando 9 dragones, los que entraron en el pueblo, y comenzaron á batir la puerta de una casa. Iban á entrar mis flanqueadores á degüello contra los dragones, cuando habiéndolos estos observado, dieron á escape. Posesionados mis soldados del pueblo, im-

pidieron que los enemigos hiciesen extorsion en él. Habiendo llegado mis batallones, dispuse que rompiesen el fuego á derecha é izquierda, operacion que executaron con el mejor acierto. No habia llegado aun el sexto; pero venia avanzando por la misma carretera real; y ya se acercaba al lugar de Beriain, cuando fué descubierto por los enemigos. No tardé en conocer que estos flaqueaban con el nuevo refuerzo, y ví confirmado mi pensamiento cuando comenzaron á retirarse precipitadamente: en seguida di órden de cargar contra ellos á la bayoneta, lo que executaron todos los batallones. No puedo pintar á V. E. el cuadro tan hermoso y lisonjero que se presentó á mi vista en esta ocasion. Cinco batallones, que por distintos puntos se movian, calada bayoneta, multitud de caxas que resonaban el paso de ataque de firme, millares de enemigos que corrian en confuso desórden á esconderse en el recinto de Pamplona, y á la sombra de su cañon; y finalmente, mi caballeria, que hacia resonar sus trompetas tocando á degüello, y que degollaba en efecto.

„Los enemigos fueron perseguidos en el modo dicho hasta la misma cadena de Pamplona, ó lo que es lo mismo, á un cuarto de hora de esta plaza, en donde quedaron cosidos á bayonetazos 7 franceses. Yo puedo asegurar á V. E. que éstos mas bien volaban que corrian, tal era su terror, tal su espanto; pero me hube de retirar de Pamplona por haberme comenzado á hacer fuego de la plaza, y porque conocí que nada podia adelantar habiéndose encerrado el enemigo. No he podido averiguar el número de sus muertos, que sin duda fueron muchos, ni tampoco el de sus heridos; pero segun parte que se me ha dado de Pamplona, tienen llenos de estos sus hospitales de resultas de las dos últimas acciones. Mi pérdida no ha sido de consideracion. Juzgo digno de mi obligacion recomendar á V. E. á todos los comandantes, oficiales y soldados que se batieron en este dia, ya que tuvieron la gloria de haber arrollado á sus enemigos. Dios guarde á V. E. muchos años &c.”

4.º „El capitan de caballeria D. Manuel Gurrea me da el siguiente parte. — Mi general: desde Egea me dirigí al camino de Zaragoza con el ánimo de sorprehender alguna partida de enemigos con quien pudiese equilibrar mis fuerzas, que consistian en 60 caballos. No lejos de Zuera recibí aviso de que 24 dragones habian salido á explorar el camino, y que se habian alejado de aquella guarnicion como á distancia de dos horas: creí de mi obligacion esperarlos para salirles al encuentro, y en efecto se cumplieron mis deseos, pues habiéndoles presentado batalla, conseguí degollar á 18, quedando prisioneros los demas. Verificada esta operacion, regresé al destino que V. S. me mandaba ocupar en su último oficio. Dios guarde á V. S. muchos años. — Egea 7 de Noviembre de 1812 — *Nmanuel Gurree*. — Sr. general D. Francisco Espoz y Mina. — Y yo lo hago saber á V. E. en cumplimiento de mi obligacion.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 10 de Noviembre de 1812. — *Francisco Espoz y Mina*.”

Berga 30 de Noviembre.

El coronel D. José Manso en parte de 8 del mismo desde Monistrol de Montserrat, dice al Excmo. Sr. D. Luis Lacy lo que sigue:

„Excmo. Sr.: Esta tarde me he visto atacado en el punto de casa Massana, por toda la gran gavilla de incendiarios que estaban en Manresa; y distribuida mi fuerza en las varias posiciones que proporciona el terreno de derecha é izquierda de dicha casa, les he opuesto una vigorosa resistencia por espacio de mas de 3 horas que les ha costado el posesionarse de dicha casa y posiciones á pesar de atacarme con unas fuerzas duplas. — A la izquierda de casa Massana hasta casa Elias, estaba el comandante accidental del regimiento de cazadores de Cataluña, mandando la mitad de mi tropa, y yo con la otra mitad he quedado en casa Massana y su derecha, desde donde me he retirado á esta. — La pérdida enemiga calculo ha sido bastante crecida, en consideracion al vivo fuego y ventajosas posiciones de mis soldados. La mia, aunque por la parte en que yo me hallaba ha sido muy poca, no la puedo detallar hasta que se me una el primer sargento mayor de cazadores de Cataluña, que ha tenido que retirarse con su tropa por distinto punto. — Mañana me dirigiré á Esparraguera para ver si puedo lograr alguna ventaja contra estos destructores, ya vayan hácia Igualada colocándome en Castellolí, ya pasen á Martorell; pues no han pasado hasta ahora de casa Massana. — Dios guarde á V. E. muchos años &c.”

El 1.º del actual llegó á Zaragoza, procedente de Valencia, un convoy de 500 carruages de toda especie y muchas caballerías, y con él 8000 personas. Entre ellas 18 consejeros de estado, algunos ex-ministros, el marques Caballero, Espinosa, Romero, Llorente, muchos canónigos de Toledo, Granada y Sevilla, varios togados, oficiales de toda graduacion, 4 generales españoles, tesorerías, secretarías, pages del rey &c. Todos llegaron en el estado mas deplorable; siendo de admirar como un rey, cuyo mando estaba reducido á solo el recinto de Madrid, habia formado una corte tan numerosa. A pesar de la infidencia de estos hombres, causaba compasion su última miseria. Merecen y se han hecho acreedores al desprecio del pueblo y de los fieles patriotas; pero la humanidad se conmueve al contemplarlos profugos, señalados con la exêcracion pública, atropellados é insultados por los mismos vándalos con quienes se han unido, acosados de la necesidad y los trabajos, y por fin próximos á verse expatriados. Se les mandó salir para Francia al dia siguiente, y ellos que iban engañados con la esperanza de que su rey estaba allí (pues salió de Valencia dos dias ántes que el convoy) se opusieron á salir. Sin duda el rey salió hácia Requena, pero regresó luego; pues se aseguraba haber vuelto ya el 20 á Valencia, de donde habia salido el 16.

Parte del coronel D. Gaspar de Jáuregui, comandante de la seccion de Guipúzcoa, al general en jefe del séptimo ejército.

„Excmo. Sr.: tengo la satisfaccion de dar parte á V. E. que el dia 3 del corriente, hallándome en la villa de Asteasu con mis batallones, me dieron mis confidentes parte que desde la villa de Andoain pasaba una escolta enemiga para la de Tolosa, compuesta de 100 infantes y 6 caballos: traté de la sorpresa de estos, é inmediatamente dí orden al capitan de granaderos D. Miguel Soroa, que juntamente con D. Manuel Charola, igual capitan de la primera compañía, saliesen al enemigo. Fué tan pronta la salida de estos dos valientes jóvenes, que lograron hacer prisioneros 28 hombres, y los demas fueron degollados, por haber querido aceptar mejor esta suerte que la de prisioneros: recomiendo á V. E. á dichos Soroa y Charola, por ser acreedores á ello por su caracter y valor al frente de los enemigos.

„El dia 5 del mismo, hallándome en la villa de Azcoitia, traté de sorprender la guardia avanzada de la villa de Vergara, compuesta de 15 hombres que la tienen en S. Antonio, distante un tiro de bala de la guarnicion, lo que se llevó á efecto á pesar de la caserna fuerte en que se hallaban, haciéndolos prisioneros.

„Mi pérdida en ambas sorpresas ha sido de un oficial y un soldado muertos, un oficial y 2 sargentos heridos. — Dios guarde á V. E. muchos años. Azcoitia 12 de Noviembre de 1812. — *Gaspar de Jáuregui.* — Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal.”

En cartas de Santander del 24 del pasado se dice que ha principiado á entrar un convoy de 30 buques con varios pertrechos y municiones, y 3000 hombres de infantería para estrechar el sitio de Santoña, cuya guarnicion se halla apurada de víveres; que segun relacion de los que vienen de Inglaterra se ha preparado una expedicion, cuyo objeto se ignora, y que entre otras cosas lleva 30000 fusiles. Se repite en dichas cartas la noticia de la insurreccion de Francia, que se asegura continuar despues del arresto de los tres generales, y aun haberse extendido á muchos pueblos; y que de resultas se dice va Caffarelli á Francia con 13000 hombres, y bastante artillería.

En ultramar se ha servido la Regencia del reyno promover en el regimiento de infantería de México á capitan al teniente de granaderos D. Juan Serrano; á teniente de granaderos al de fusileros D. José Palomino; á ídem de fusileros al subteniente de granaderos D. Juan de Castro Palomino; á subteniente de granaderos al de fusileros D. Juan de Acosta; y á subteniente de bandera al sargento primero D. José Alvarado.